



PEDRO LEMEBEL

Estoy con Gladys con todos sus deseos y sueños

De que, junto a Pancho Casas, provocaron el delito de unos y el escándalo de otros con las performances de Las yeguas del Apocalipsis en los años 80, Pedro Lemebel no ha dejado de dar qué hablar. Hoy, a través de sus libros, sus conferencias en Panamá y su programa en Radio Tierra, rememora con sus oyentes pormenores de las conciencias mojigatas y domesticadas. Y lejos, a la vez, con la boca Gaggerheim (recalca con autoridad sobre Enrique Llave, José Donoso, Nicandro Parra, Carmen Berenguer, entre otros) y la reedición en España, por editorial Anagrama, de su libro "Locos Alas. Crónicas de sidario", el reconocimiento internacional.

Desde que se le reconoce en otras fronteras, se ha visto rodeado por un súbito interés de algunos diarios y revistas nacionales que no acostumbraban tenerlo en sus páginas, solicitándole entrevistas y columnas, a las que ha disfrutado seguro.

- ¿Cómo tomas este cambio de actitud hacia ti?

"Sospechoso. Es muy difícil mantenerse en un lugar fértil y crítico sin ser cooptado, seducido por diversas formas de dominación que tiene todo este apartado".

- ¿Por qué crees que ahora ha surgido todo este interés?

"Porque hay un mercado que vende lo indie, lo maricú, lo pervertido y lo exótico latinoamericano. Hay un mercado que vende eso, tanto en las letras como en la música".

- ¿Cuando se pasa de ser marginal a ser ídolo?

"Cuando te imponen lo marginal es una forma de amarre. Te dicen «tú eres marginal», te quitan en el magoneo y desde allí hablas. Yo prefiero intentar otras estrategias, otros cruces de fronteras, sin que sea sólido tú estás, ni como tú sales; moverte en los bordes."

- ¿Cómo tomas el éxito de tus libros?

"Ahora que mis pobres hilachas de letras han tenido alguna difusión, tanto aquí como afuera, hay una especie de sorpresa: ¿cómo que esa marica Lemebel está invitado? Entonces, he tenido que enfrentar eso constantemente. Como si fuera una rareza que a mí me premiaran, como si yo no me mereciera, o no hubiera escrito nunca algo que mereciera ser nomi-

yo"

Y lo que me ha tenido alguna difusión, tanto aquí como afuera, hay una especie de sorpresa:

¿cómo que esa marica Lemebel

está invitado? Entonces, he tenido que enfrentar eso constantemente. Como si fuera una rareza que a mí me premiaran, como si yo no me mereciera, o no hubiera escrito nunca algo que mereciera ser nomi-

brado. Veo la extrañeza de mucha gente, y en esa extrañeza yo también me doy cuenta del prejuicio. Es como cuando te dicen: «el Pedro es homosexual, pero escribe bien también». Es como amular una parte.

- ¿Por qué surgieron Las yeguas del Apocalipsis?

"Pudo haber sido una mentira, una película. Fue una demanda de poner en escena ciertos lugares ausentes, como el discurso de la homossexualidad, en ese tiempo, en los 80. Otra fue por anular algunos imaginarios artísticos con Pancho, que se hicieron por performance, instalaciones, videos, etc. Y esa fue una aventura".

- ¿Y cuándo decidieron pasar a otra cosa?

"Yo creo que es una película que no se cerró. Las yeguas del apocalipsis fue un imaginario que jugó al arte".

- Entonces, ¿es posible retomarlo?

"Eso no importa, porque yo estoy haciendo más libros, mi escritura, mis crónicas y Pancho está haciendo videos en México".

- ¿Cuál fue el paso siguiente, luego de Las yeguas, para que la sociedad aceptara la diferencia?

"A mí me de lo mismo que acepten mi diferencia o no. Existe a pesar mío, compatriota. A mí pesar. Desde ahí uno se postula en este campo ideológico".

- Pero, ¿puedo constatar esa pena por que sea aceptado con normalidad el homossexualismo en la sociedad?

"Usando diversas estrategias políticas, tratando de poner en escena lugares minoritarios asomados en el acontecer noticioso nacional. Llámese travestis, llámese homosexuales, llámese pobladoras, llámese jóvenes. Personajes como Sibila Arellano, que justamente está presa en Perú. Yo pienso que la escritura tiene que tener un sentido político. Tienes que servir para algo".

- ¿En este sentido donde cabe la participación en la campaña de Gladys Marín?

"Yo creo que es un enamoramiento atípico, donde se tejen complicidades de porfía, frente al tema de los derechos humanos, el castigo a los culpables, como al

resto de los culpables,

AUTORÍA

Lemebel, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estoy con Gladys con todos sus deseos y sueños [artículo] Ana Muga. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)